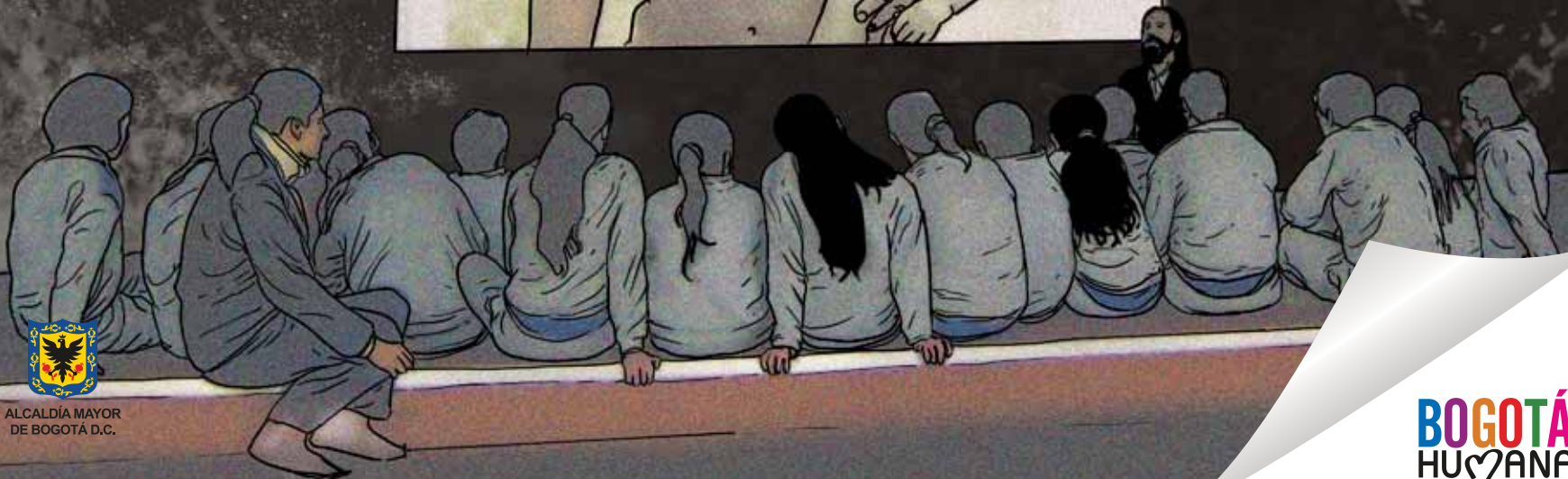
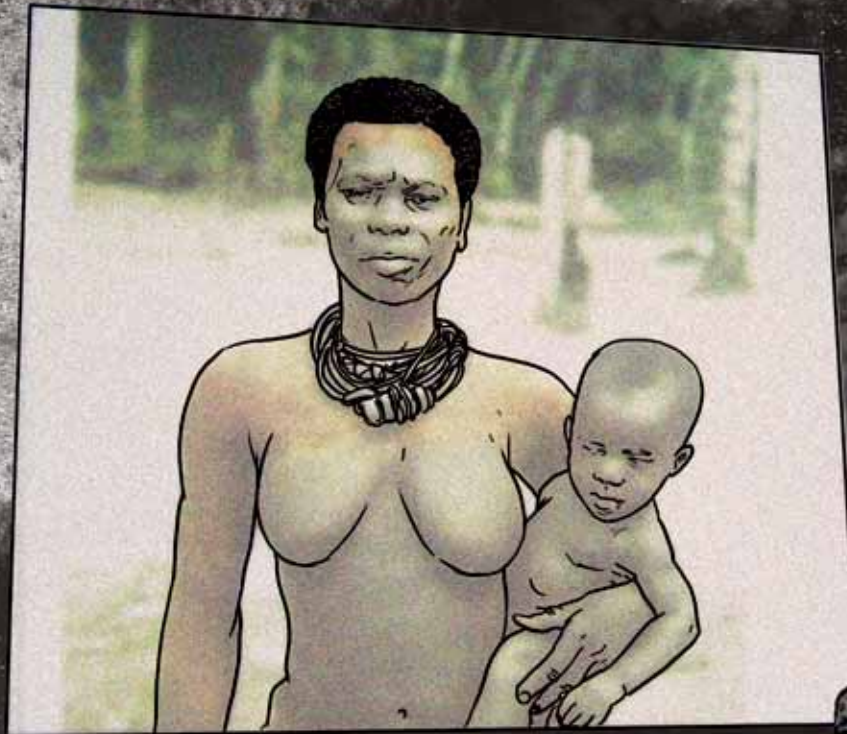


# Con buen modo se saca el cimarrón del monte III





# Con buen modo se saca el cimarrón del monte III\*



Oralidad, oralitura, literatura, lenguas criollas  
y variantes dialectales afrocolombianas

---

\* Documento de apoyo a la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en Bogotá, auspiciado por la Secretaría de Educación del Distrito. Existen dos publicaciones editadas con anterioridad que llevan el mismo nombre, por lo que se presenta aquí la tercera edición

# Créditos



**ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ**  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

## Educación para la Ciudadanía y la Convivencia – ECC

Alcalde Mayor de Bogotá  
Gustavo Francisco Petro Urrego

Secretario de Educación  
Oscar Sánchez Jaramillo

Subsecretaria de Integración Interinstitucional  
Gloria Mercedes Carrasco Ramírez

Subsecretaria de Calidad y Pertinencia  
Nohora Patricia Buriticá Céspedes

Jefe Oficina Asesora de Comunicación y Prensa  
Rocío Jazmín Olarte Tapia

Directora de Participación y Relaciones  
Interinstitucionales  
Martha Ayala Jara

Directora de Inclusión e  
Integración de Poblaciones  
María Elvira Carvajal Salcedo

Directora de Educación Preescolar y Básica  
Adriana Elizabeth González Sanabria

Director de Ciencias, Tecnologías  
y Medios Educativos  
Oswaldo Ospina Mejía

Director de Bienestar Estudiantil (E)  
Javier Humberto Hernández Bohórquez

Gerente de Educación para  
la Ciudadanía y la Convivencia  
Deidamia García Quintero

## Con buen modo se saca el cimarrón del monte III. Oralidad, oralitura, literatura, lenguas criollas y variantes dialectales afrocolombianas

Coordinadora anterior  
Área Temática Diversidad y Género  
Karina Camacho

Coordinadora actual  
Área Temática Diversidad y Género  
Emily Johana Quevedo

### Coordinación técnica convenio 3394/13 SED

Dirección de Inclusión e Integración  
de Poblaciones  
Claudia Taboada Tapia

Educación para la Ciudadanía y la Convivencia  
Kenny Riascos Rentería  
Karina Camacho Reyes

Equipo Gestión del Conocimiento  
Lizbeth Alpagatero  
María Ximena Quintero  
María Ilse Andrade Soriano

Equipo de Cátedra de Estudios  
Afrocolombianos SED  
Arturo Grueso Bonilla – Coordinador  
Ángela Valencia  
Leydi Vidal  
Carlos Barrios

ISBN 978-958-8878-51-5  
Secretaría de Educación del Distrito  
Bogotá, diciembre de 2014

**Autora**  
María del Carmen Ararat Córdoba

**Revisión de contenidos**  
Comité Editorial CEA

**Ilustración portada**  
Taller de Velorios y Santos Vivos, Exposición  
Itinerante Museo Nacional de Colombia.  
Colegio Carlos Arango Vélez año 2008

Asociación EL COLECTIVO

Coordinación del Convenio de asociación 3394/13  
Juan Manuel Navarrete Rodríguez

Asesoría editorial  
Mary Lucía Hurtado Martínez

Corrección de estilo  
Fernando Carretero

Ilustración  
Miguel Bustos

Diseño y diagramación  
Equilibrio Gráfico Editorial Ltda.

Esta publicación se ha realizado en el marco del proyecto Apoyo a la institucionalización de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y otras medidas de lucha contra la discriminación racial de la población afrocolombiana en el Sistema Educativo Distrital de Bogotá, de la Secretaría de Educación Distrital (SED) en Convenio con la Asociación de Profesionales de las Ciencias Sociales EL COLECTIVO y con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).



# Índice



Presentación	4
<hr/>	
① La Cátedra de Estudios Afrocolombianos y el multilingüismo en la escuela	5
1.1 La Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) y su dimensión lingüística	5
1.2 Lenguaje y racismo en la escuela	9
<hr/>	
② Diáspora africana, oralidad e identidad	10
<hr/>	
③ Lenguas criollas, variantes dialectales, oralidad y oralitura afrocolombianas	20
3.1 La lengua palenquera y el criollo sanandresano	21
3.2 Oralidad, oralitura y variantes dialectales afrocolombianas	26
<hr/>	
④ Literatura afrocolombiana	34
<hr/>	
Bibliografía	36
<hr/>	

# Presentación



El presente documento forma parte del “Proyecto de apoyo a la institucionalización de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) y otras formas de lucha contra la discriminación racial de la población afrocolombiana en el Sistema Educativo Distrital “(SED-AECID)” que en articulación con la apuesta de la Educación para la Ciudadanía y la Convivencia (ECC) de la Secretaría de Educación del Distrito, pretende constituirse en una herramienta que ayude a configurar una estrategia distrital para la implementación de la CEA, apoyada por la actual administración en la perspectiva que este sea el principal instrumento en la erradicación de la discriminación racial. Así, este documento se divide en cuatro cuadernos con los que se espera dinamizar el trabajo de la CEA.



El cuaderno lleva por título *Con buen modo se saca el cimarrón del monte III*, y corresponde a una tercera versión o nuevo libro de la maestra María del Carmen Ararat Córdoba, docente del Colegio Carlos Arango Vélez y miembro de la Red de Maestras y Maestros Etnoeducadores Tras los Hilos de Ananse.

El cuaderno aporta contenidos y actividades selectas, como una motivación o pretexto, para que las y los docentes bogotanos inicien el camino de los estudios afrocolombianos y contribuyan a que estos saberes conformen la gama de conocimientos de las escuelas bogotanas.

El documento contribuye en la transmisión de contenidos relevantes en relación con estudios lingüísticos, multilingüismo, variantes dialectales, oralidad, oralitura y su importancia en la cultura e identidad afrocolombiana, así como algunas manifestaciones de la oralidad afrocolombiana, con la seria intención de apoyar la construcción de una sociedad intercultural.



# 1 La Cátedra de Estudios Afrocolombianos y el multilingüismo en la escuela



Las niñas y los niños aprendemos los ritmos tradicionales porque acompañamos a los mayores en las tareas.

*Ma majanasito a sé plendé ma ritmo trarionale pokke asé a kompañã a ma mayore en di Ma tarea.*

Pones música al trabajo  
Para burlar el sol  
Y lo amasas todo el día  
Con el maíz y el afrecho  
Que pilas en tu pilón.  
Poné música a makaneo  
Pa bulá ri e só  
I a sé amasaló rurante e ría  
Ku e maí i ku e aflecho  
Ke ta pilá endi piló sí.  
Sukumbala ri la bajo.  
Ri joje alté.

Barrio abajo  
(Copla traducida en lengua palenquera)  
Jorge Artel (OEI, 2012, p. 36)

## 1.1 La Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) y su dimensión lingüística

La Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) es una propuesta educativa de amplio espectro, que debe generar un nuevo sentido de nación. Una nación donde todos y todas estemos incluidos, donde todas y todos, nos veamos reflejados.

La educación, como una herramienta para transformar positivamente a nuestro país, debe reconocer entonces que somos la síntesis de tres grandes raíces: África, Europa y la indigenidad. Por tanto no solamente debemos estudiar e incluir lo europeo en nuestras mallas curriculares; es hora de desterrar falsos paradigmas colonialistas, de menosprecio hacia los otros saberes. Desarrollar investigaciones que resalten nuestra indigenidad y nuestra afrocolombianidad, para darle cabida a la interculturalidad.





Estudiantes aranguistas de primaria trabajando la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA), en Bogotá.

Ciudades como Bogotá han dado pasos tendientes a la contextualización de los estudios afrocolombianos en la ciudad, pero ha faltado mayor firmeza y disposición política para que este empeño se haga realidad.

Según el Decreto 1122 de 1998, la CEA debe estar transversalizada e incluida en el área de Sociales, pero teniendo en cuenta que las temáticas relativas a los estudios afrocolombianos son de diversa índole, es necesario llevar la CEA a las demás asignaturas, para que estas temáticas sean abordadas desde las distintas disciplinas del conocimiento.

La CEA, además de proporcionar e incluir saberes y conocimientos antes no validados por la academia, debe propender por la erradicación de toda manifestación de racismo y discriminación. Para esto se precisa retomar los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el año 2001, al tiempo que se hacen actualizaciones y ajustes de los mismos en sus diversas dimensiones y de acuerdo con el contexto donde se implementen los estudios afrocolombianos.

Si uno de los objetivos de la CEA es la erradicación de toda forma de racismo y discriminación, no tiene sentido que sea trabajada únicamente por el pueblo afrocolombiano. Por tanto, la CEA debe ser responsabilidad de todos los nacionales e incluir a todos los grupos poblacionales del país, para que con ella se determinen y evolucionen las relaciones interculturales en el conjunto de la colectividad colombiana.

Al construir los contenidos de la CEA se presentan ocho dimensiones que le dan sentido a la propuesta que debe ser considerada por los trabajadores de la educación. Estas dimensiones son: político-social, pedagógica, lingüística, ambiental, geohistórica, espiritual, investigativa e internacional. La dimensión lingüística considera al lenguaje como un campo de intercambios culturales, pero igualmente muy sensible a la aculturación.

Desde su llegada a América, las africanas y los africanos esclavizados se vieron forzados a olvidar su



lengua materna, con estrategias de dominación, como fue la separación de las personas que pertenecían a la misma familia etnolingüística y evitar así los motines y fugas.

Este obstáculo fue superado mediante la creación de sus propias lenguas criollas, con bases lingüísticas africanas, que aún perduran en la lengua criolla sanandresana –el *creole*– y en la lengua criolla de San Basilio de Palenque –lengua palenquera– y en las variantes dialectales de los pobladores del Pacífico, el Caribe y los valles interandinos afropoblados. Este multilingüismo tiene fuertes raíces de ascendencia africana, sin desconocer en su construcción la mixtura del idioma español.

Los prejuicios heredados de la colonialidad hicieron mella en estas lenguas, hasta el punto de casi hacerlas desaparecer, pero la lucha de los renacientes y de la generación de relevo ha permitido que estas lenguas propias, parte de la identidad de estos pueblos, permanezcan vigentes y se perfeccionen con su uso y distribución.

Así, la oralidad como fuente de distribución de los saberes y la lengua, como herramienta de transmisión de los mismos, debe ser protegida y enaltecida por medio de la oficialización y la obligatoriedad en los respectivos territorios.

En la ciudad de Bogotá las maestras y los maestros tienen la responsabilidad pedagógica de rechazar los estereotipos que se hacen con relación al multilingüismo afrocolombiano, respecto a la

lengua castellana. En la formación de ciudadanía y convivencia es necesario tener en cuenta las diferentes formas de expresión de los pueblos, en especial la riqueza del lenguaje oral de los y las afrodescendientes. Estos prejuicios, que se expresan en el menosprecio y las burlas de los otros integrantes de la comunidad educativa, afectan en grado sumo a las niñas, niños y jóvenes en formación, mientras que su discernimiento y estudio puede ser motivo de orgullo y de enriquecimiento para todos.

No se pretende incorporar el multilingüismo propio de las comunidades afrocolombianas a las aulas urbanas, pero sí urge dar a conocer y valorar estas manifestaciones lingüísticas, que forman parte de la identidad de las y los afrocolombianos, y de los colombianos en general.

Este documento representa una herramienta para docentes y estudiantes en el ejercicio de la construcción de ciudadanía y convivencia en la escuela y su entorno. Esto, contribuyendo al fortalecimiento de las capacidades ciudadanas, tal como los promueve la Educación para la Ciudadanía y la Convivencia (ECC), a saber: identidad; dignidad y derechos; deberes y respeto de los derechos de los y las demás; sentido de la vida, el cuerpo y la naturaleza; sensibilidad y manejo emocional; participación y convivencia.

**La  
CEA debe ser  
responsabilidad  
de todos los  
nacionales e incluir  
a todos los grupos  
poblacionales del  
país.**



En este orden, el texto implica reforzar las identidades de los y las estudiantes a través del reconocimiento y la valoración de sus raíces e historia; fortaleciendo el respeto y el amor por su corporalidad como su primer territorio y el respeto de los derechos de las y los demás. Estas

capacidades se proyectan hacia la sana convivencia, facilitando su participación en la comunidad.

Para este fin, se propone la siguiente *ruta pedagógica* para el desarrollo de actividades en clase a partir de lo expuesto en el texto:

## Momento inicial

## Percepción y motivación



En este primer paso, la o el docente formula una pregunta cuyo propósito es generar un vínculo emocional y afectivo y despertar el interés por conocer y profundizar en el tema, el personaje o acontecimiento elegido.

## CONTEXTUALIZACIÓN



### Pensarse y pensarnos

### CONOCIMIENTOS

### PREVIOS

Teniendo como base el tema identificado, indagaremos con las y los estudiantes sobre nuestras experiencias de vida en relación con las temáticas propuestas y las preguntas generadoras.

## PROFUNDIZACIÓN



### Diálogo de saberes

### CONCEPTUALIZACIÓN

Contrastar las experiencias identificadas con el aporte que estas hacen a la vida de las personas y de las comunidades desde la diversidad de pensamientos, conocimientos y expresiones, que aportan a la comprensión del mundo escolar y de la vida cotidiana.

## APLICACIÓN



### Transformando realidades

### PROPUESTAS DE

### TRANSFORMACIÓN

A partir de la comprensión de las experiencias y vivencias expuestas, concertar aquellos comportamientos o prácticas que pueden incluirse en la cotidianidad de la escuela o la familia, como expresión consciente del aporte y la realidad de la cultura afro, negra, raizal y palenquera.

## EVALUACIÓN



### Reconstruyendo saberes

Transformar y enriquecer las conmemoraciones, izadas de bandera y actividades comunitarias, culturales y colectivas que se llevan a cabo en el colegio. El propósito es generar propuestas que reconstruyan significados, saberes y prácticas que aporten a la transformación de estereotipos.

## 1.2 Lenguaje y racismo en la escuela

El racismo y la discriminación racial no siempre se manifiestan abiertamente sino que se expresan de forma velada y disimulada. En ese sentido, la manera de referirse, por parte de algunas personas, a los grupos étnicos que conviven en la ciudad, o que comparten en una institución, se hace con un lenguaje no adecuado heredado de la Colonia y desde la colonialidad del saber y del poder. De esta manera se han naturalizado en la cotidianidad algunos términos y expresiones racistas y discriminatorias.

Así se manifiesta un patrón de poder por parte de la cultura mayoritaria (en este caso, la cultura blanco mestiza), que se origina en la experiencia colonial y que, desde entonces, no ha dejado de reproducirse y desarrollarse manteniendo sus mismos fundamentos de origen y de carácter colonial, racista, esclavista y discriminatorio.

La escuela colombiana heredó estos vicios y además se formó como una entidad homogénea, desde la cual se desconocen las particularidades de la diversidad colombiana. El racismo y la discriminación, cuando existen, son aprendidos en el hogar y replicados en la escuela, afectando a los y las que no forman parte de la mayoría. Las expresiones racistas son muchas y variadas, y van dirigidas a los otros por su condición racial, o por su diferencia cultural. Se considera a las y los que son diferentes, como personas inferiores y es aquí donde aparecen las palabras, los gestos y las burlas, y las expresiones racistas y discriminatorias.

La escuela ha funcionado como dispositivo de integración nacional, en la perspectiva de crear un modo de identidad colectiva en torno a ideales, valores y símbolos que desconocen o suprimen las diferencias étnicas, culturales, religiosas y regionales. Este dispositivo ha llevado a una idea de lo nacional centrada en la cultura y la geografía andina, y que por tanto coloca en lugar periférico las áreas y las culturas no andinas del país (Pacífico, costa Caribe, Amazonia y Orinoquia). De este modo, en la vida del aula se construye una imagen negativa de la diversidad y ha proliferado el discurso de la nación mestiza como paradigma de la identidad nacional y el ideario del mestizaje relacionado con las razas y las geografías regionales en Colombia.

(Herrera, Pinilla y Suaza 2004, p. 34).

Debemos reflexionar sobre el respeto a la diferencia y sobre la inclusión respetuosa del otro de una manera ética, que nos conduzca a instituir la interculturalidad. La CEA debe ser entonces una herramienta, no solo para llenarnos de otros conocimientos, sino en la que encontremos otras maneras de ser maestros y maestras, y de hacer escuela, con la posibilidad de reflexionar en la inclusión, el respeto y la alteridad.

No se llaman negritas.  
Sus nombres son: Paula  
Andrea y Eda. Son niñas  
afrocolombianas.



## 2 Diáspora africana, oralidad e identidad



Las comunidades negras del norte del Cauca, además de haber conservado sus apellidos de origen africano (Lucumí, Carabalí, Angola, Arara, entre otros), también conservaron muchas costumbres, especialmente en lo referente a su espiritualidad. Esta espiritualidad se pudo mantener como una herencia africana gracias a la tradición oral.

Los padres les enseñaban a sus hijos y aunque en un principio eran mostradas con reserva, con las prácticas libertarias, fueron más adelante motivo de orgullo y de celebración.

La tradición que se presenta a continuación es una prueba de la herencia de la diáspora africana, en el Caribe y en Latinoamérica. Es una costumbre arraigada en el norte del Cauca, en el Pacífico y en el Caribe colombiano, como también en Venezuela, conocida como *regalo de angelito*.

Al hijo e' Jacinta, ¿qué fue lo que le dio?  
Un mal de lombrices fue que lo mató.  
Comadre Jacinta no vuelva a parir,  
Que todos sus hijos le han de morir.  
Uno por uno se le va muriendo,  
De dos en dos los voy reponiendo.

Comadre Jacinta, ya no para más  
Que yo a sus hijos no vuelvo a cargar.  
Compadre Lalito, no me diga más  
Que si usted no carga otro cargará.

El bunde norte caucano (fragmento)  
Costumbre recogida de la tradición popular norte caucana.  
Guion original del grupo Cauca Grande, de Puerto Tejada.

El bunde norte caucano (*Chigualo* en el Pacífico) se realiza cuando un niño muere y es aquí donde se ve la importancia de la comunidad que los rodea.

Se valora en el bunde, la solidaridad y fraternidad de los padrinos y de la comunidad que acompaña a los padres. Con esta pequeña obra, se trata de representar esta costumbre y lo que rodea este acto, como son los afectos, las formas dialectales utilizadas y la solidaridad de estas comunidades a pesar de no contar con muchos recursos económicos, cuentan con muchos recursos humanos.

Hay diferentes clases de bundes:

- ▼ Bunde como género musical.
- ▼ Bunde como ritmo para la danza.
- ▼ Bunde de adoración.
- ▼ Bunde de angelito.

La diáspora africana es la historia común de seres humanos que fueron arrancados de África. Es un desmembramiento que sucede a partir del siglo XVI y hasta el siglo XIX, para el caso del Brasil. Se desmiembra una familia o una comunidad, lo que produjo dolor para su conglomerado.

La oralidad en la diáspora africana, en Latinoamérica, ha sido estudiada no sin olvidar que en el mundo colonial se dieron cita lo hispánico, lo indígena y lo africano. Documentos de investigación de estudiosos del tema en diversos países de la región dan cuenta de este trabajo.

La cultura de los pueblos nacidos de la diáspora como herederos del ritmo, como herederos del lenguaje, como herederos de la palabra y de hecho como herederos de una cultura que está viva y se manifiesta en la oralidad; en una oralidad llena de ritmo.

La escritora Nina S. de Freidemann (1997) coincide con el africanista Rafael Díaz (2003) cuando se refiere al sentido que tiene la narrativa y la oralidad para el ser humano afrocolombiano. De igual manera, Javier Tafur (1994) por su parte, entiende que el profundo amor por la palabra es una de las esencias del ser negro-africano, en su continente y en su hábitat americano.

Es imposible comprender a los pueblos africanos, como afirma Amadou Hampaté Ba (2007) (uno de sus especialistas nativos) sin su tradición oral; esa herencia de conocimientos de todo orden, pacien-

temente transmitida a través de los tiempos y que reposa en la memoria de la última generación de los grandes depositarios, de los que se puede decir que son la memoria viviente de África en América, sobre lo que significa la oralidad para el afrodescendiente.

Se ha dicho que lo primero que perdió el ser humano africano fue su medio ambiente, junto con su más simple identidad. Además se le subordinó totalmente sumiéndolo en un trabajo agobiante, al tiempo que se le impuso un idioma y una religión de manera represiva. Para que olvidara su cultura, fue obligado a vivir con otros hombres y mujeres de etnias y culturas diferentes, con lo cual sus estructuras sociales estallaron en la conmoción de sus pensamientos quedando dispersos y prisioneros en la torre de Babel de sus comportamientos. Es más, siendo la mayoría de las y los esclavizados jóvenes africanos, la tradición oral no había sido suficientemente asimilada, con lo cual los valores y elementos culturales originales perdieron el peso específico y las probabilidades de sobrevivir; lo mismo ocurrió con sus portadores que, aplastados por la brutal explotación, vieron reducidas sus expectativas de prolongar la vida (Olarte Reyes, 1997, p. 29).

La resistencia de los hombres y mujeres negras se manifestó y se cimentó en la oralidad de la que





Olarte entrega algunas muestras. Para acercarse al tema de la oralidad de las comunidades, su punto de partida fueron las narrativas de los ancianos de algunas comunidades del Pacífico sur colombiano.

Hay formas o manifestaciones de la cultura, como ritos funerarios, similares en todos los territorios afropoblados en Latinoamérica, y en África misma, son la prueba irrefutable que le dan solidez y veracidad a estas afirmaciones.

Se mantienen costumbres ancestrales de origen africano como “el regalo de angelito”. Este se celebra cuando fallece en la comunidad una niña o un niño de 1 a 15 años. Cuando esto sucede, se acompaña a la familia enlutada y se canta y se bailan “pajaritos”, que son cantos fúnebres al son del tambor. Esta tradición, llamada “regalo de angelito” en Venezuela, es denominada *chigualo* o *gualí* en el Pacífico colombiano o “bunde de angelito”, en el norte del Cauca, pero todos ellos con la misma intención espiritual, nacida en tiempos de la esclavización.

La escritora cubana Lirca Vallés (2004), autora del libro *Relatos de la Costa de los Esclavos*, presenta una recopilación de cuentos recogidos durante su estancia en la República de Benín. Los 15 relatos que conforman esta obra son recreaciones literarias de cuentos tradicionales de diversas etnias de la República de Benín, antiguo Dahomey, cuyo litoral forma parte de la región que se conoce con el nombre de Costa de los Esclavos. Se trata de fábulas sencillas pero de gran belleza y con un profundo contenido ético.

La similitud de estas fábulas, donde los animales tienen un papel protagónico con un saldo pedagógico, cumple la misma función socializadora de los relatos rescatados por Rogerio Velázquez, Javier Tafur, Esther Bermejo de Crespo, Euclides Jaramillo, Óscar Collazos, Miguel A. Caicedo Mena, Alfredo Vanín, entre otros, que han dedicado su trabajo a perseguir a “Tío Tigre”, a “Tío Conejo” y a otros animales protagonistas de las narrativas negro-africanas de los hijos de la diáspora.



## La hiena y la cierva

Una vez, el rey del bosque convocó a todos los animales para una gran reunión. Debían tratar de cómo dividirse el bosque; cuál sería el hábitat de cada uno, hasta dónde el límite. Y todos los animales se pusieron en camino hacia el lugar señalado. Así, andando, una hiena se encontró con una cierva y la saludó.

—Buenos días tengas, amiga cierva, ¿hacia dónde te diriges?

—Buenos días, voy a la reunión convocada por el Rey del bosque —responde la cierva.

—También yo voy para allá —agregó la hiena—. Caminaremos juntas.

La cierva sintió un poco de zozobra, mas no hallando razón para negarse, aceptó; y ambas emprendieron de nuevo la marcha. La cierva llevaba sobre la cabeza una calabaza pequeña llena de miel. Después de un rato de marcha, la hiena preguntó:

—¿Qué llevas ahí, amiga cierva?

—Un poco de miel para el camino. ¿Quieres probarla?

—No, pero he oído que si se toma un poco de carne fresca y se sumerge en miel, se convierte en un plato delicioso. Creo que la miel debe cubrir bien la carne. ¿Sabes algo sobre eso?

—No, no conozco nada; nunca como carne. Prefiero la hierba y también la miel.

—Me gustaría probar ese plato —repuso la hiena—. ¿Me darías un pedacito de carne?

—Solo traigo miel —contestó la cierva—, pero es una miel muy clara que...

—Un pedacito de tu propia carne —interrumpió la hiena en tono entre ingenuo, meloso y suplicante.

—¡Cómo! —La cierva se detuvo con cierto azoramiento—. ¿Un pedacito de mi propia carne? —repitió incrédula, en voz muy baja, como para sí misma.

—Solamente un pedacito para probar... —aguardó un momento—. Soy de sangre real y la sangre real no puede derramarse. ¿Me lo darás? —preguntó con sorna.

Algo había en la pregunta de apremiante y la cierva, volviendo la cabeza, intentó arrancarse, con dolorosa angustia, un pedacito de uno de sus cuartos traseros. Después de lograrlo, lo introdujo en la miel y lo brindó, temerosa, a la hiena. Ésta se lo comió complacida y dijo:

—¡Es delicioso, verdaderamente delicioso!

Luego poniendo el semblante pensativo y severo, agregó:

—¡Uh! Más rico debe resultar este bocado si la carne viene con algo de hueso; un huesecillo bronco que pueda hacerse crujir.

La cierva la oyó y tembló.

—Regálame ese bocadito delicioso —agregó la hiena adoptando un tono de melosa súplica.

“¡Oh, mau! Ahora esto”, pensó la pobre cierva sin dejar de temblar. La hiena, poniendo el semblante serio, repitió su orden con voz autoritaria. Entonces la cierva, aterrorizada, cortó el extremo de

una de sus patas delanteras; lo metió en la miel, y se lo ofreció a la hiena. Ésta lo devoró haciendo crujir los huesecillos y saboreándose.

Continuaron la marcha: la hiena contenta, maliciosamente satisfecha; la cierva, dificultosamente sobre sus tres patas, cojeando y sangrando. En tal situación los animales del bosque, deseosos de cumplir la orden del rey, le pasaron por el lado sin detenerse.

Llegada la hora de la reunión, el rey del bosque se levantó en su madriguera; se había quedado adormilado. Se estiró, en un bostezo largo y se puso en marcha. Ya el bosque estaba en calma; todos se le habían adelantado.



“Se apuraría un poco”, pensó el león, si bien algo apenado por su tardanza, complacido de comprobar la obediencia que le guardaban los demás animales. Así, al cabo de un tiempo se sorprendió al divisar a la hiena y la cierva todavía en camino. Anduvo con mayor premura y se acercó saludando:

–Buenos días tengan los dos.

–Buenos días, mi señor –contestaron al unísono.

–¿Qué te ha sucedido buena cierva? ¿Por qué andas así tan lastimosamente? –preguntó el rey, que había observado la penosa circunstancia en que marchaba la cierva.

Y ésta le respondió:

–Mi señor, esta mañana temprano, cuando me ponía en camino para cumplir su orden, me encontré a la hiena, que me invitó a caminar juntas hacia el lugar señalado. Luego de ofrecerle yo de la miel que traía para el camino, me pidió que me arrancara un pedacito de mi cuerpo para gustarlo untado con la miel. Más tarde, quiso probar un pedacito de mis huesos y me vi obligada a ofrecerle un bocadito de mi propia pata. Es por ello que no he podido llegar a tiempo, y me siento tan dolorida y maltrecha que no sé si llegaré.

La hiena no abrió la boca, pero el león, indignado ante tan canallesca conducta, le dijo:

–Has abusado de tu poder haciendo víctima de él a la cierva; pero yo soy el rey del bosque, soy más poderoso que tú y debo dar una lección contra tales abusos.

Y se lanzó sobre ella y la devoró enterita. ¡Ni una sola gota de sangre real fue derramada!

“No se debe abusar del poder con los más débiles, porque siempre encontrarás alguien más poderoso que tú que podrá hacerte lo mismo.”

(Lirca Vallés, 2004).

Tafur (1994), por su parte, entiende que el profundo amor por la palabra es una de las esencias del ser negro-africano, en su continente y en su hábitat americano. Y por una razón aún no declarada escoge a “Tío Conejo” para encontrar el eco africano en esos relatos y emprende su camino tras de él y sus peripecias con culebras, tigres, caimanes y hasta sapos que al fin y al cabo son la cotidianidad de la vida.

### Tío Conejo y el muñeco de cera (fragmento). Cuento recogido por Javier Tafur

*Una vez contaba Rigoberto:*

Tío Conejo estaba cebado en el arracachal que una viejita cultivaba debajo de su casa, a la orilla de una quebrada. Una noche sí y la otra también el guatín entraba a la huerta de la vieja y se ruñía los más sabrosos tarugos y los mejores huevos del arracachal, del cual no quedaban ya sino los meros popos marchitos.

Muy confundida la dueña con lo que estaba sucediendo a sus sembrados, le ponía trampas todas las noches al conejo, pero en ninguna de estas caía el malicioso.

Entonces resolvió ponerle un cebadero con plátanos maduros para atisbarlo desde un andamio, bien armada la anciana con una escopeta de fisto cargada con municiones de grueso calibre. Pero apenas lo tenía a punto de dispararle cualquier ruidito o movimiento se presentaba y Tío Conejo se las emplumaba quedando la vieja metida. Y no valía que ella lo llamara con una guatinera de lata que había hecho y que sabía hacerla sonar muy bien.

Un día la viejita recordó que Tío Conejo se pelaba por comer queso con panela y entonces se fue al monte a sacar unas pegadillas que tenía vistas, y con la cera de las colmenas fabricó un muñeco que quedó más pegajoso que un tiraobajito de punto, el que llevó al arracachal y lo colocó en un tronco que había quedado de la quema.

En este paró muy bien el muñeco, poniéndole en una mano media masita de queso y en la otra un cuarto de panela casera, como si estuviera ese casao tan sabroso. Entonces, la vieja se volvió para su casa sobándose las manos de la dicha porque ahora sí estaba segura de que cogería al pícaro de Tío Conejo.

Claro que el ñeque era muy inteligente y malicioso, pero esta vez le habían salido adelante por glotón. Porque el Pate cera apenas llegó al arracachal y vio lo que el muñeco tenía en las manos, se le volvió la boca agua y olvidó todos los peligros que pudiera correr. Así que acercándose al muñeco le dijo con zalamería:

—El que come y no me da, en el cielo lo verá. Negrito, ¿me das quesito con panela? Si no me das, te pego un puño.

Y como el muñeco se quedaba callado Tío Conejo creyendo que era del miedo que no hablaba, le mandó un pescozón quedándosele la mano pegada contra el pecho del negrito.

Entonces, tratando de despegarse, le volvió a decir:

—Negro va sin charlitas pesadas. Soltame la mano y dame panela con queso, o te pego otro puño.

Y otra vez callado el muñeco, claro, pues la viejita no era ninguna hada para darle la pronuncia y el pobre



Tío Conejo le manda otra trompada con la mano que le quedaba libre, la que también se le quedó pegada al cuerpo del negrito.

Dándose cuenta Tío Conejo, de que la despegada estaba trabajosita, comenzó a sentir miedo no obstante el cual, sacando valor de donde ya no lo tenía, le volvió a decir al muñeco:

–Negro, dame panela y quesito o te pego una patada.

Y sucedió lo mismo. El negrito continuaba callado y la pata de Tío Conejo quedó también pegada. Y otra vez le anunció pegar y a la otra pata le sucedió lo mismo. Quedó, como se dice, de patas y manos.

Pero Tío Conejo era porfiado y sobre todo azaroso. No se dio por vencido y le gritó al muñeco:

–Negro, no me gustan las charlas tan pesadas. ¡Soltame ya, dame panela y queso o te pego un barrigazo!

Y como el negrito no contestara, le dio el barrigazo. Y entonces se quedó más prendidito Tío Conejo al muñeco de cera. No le valió luchar por despegarse pasando toda la noche en ese brete y amaneciendo el pobre juagao en sudor de hacer fuerza.

Cuando por la mañana llegó la vieja al arracachal y vio lo que sucedía le dijo carcajiándose de la dicha a Tío Conejo:

–Por fin te agarré Pate cera, ¿no? Ahora verás lo que va a pasar, porque te las cobraré todas juntas. Te voy a meter en este costal hasta que caliente una olla de agua pa' pelate con ella. Aguardate y verás ladrón sinvergüenza.

(Tafur, 1994, pp. 43-46)







## Guía de trabajo Cantos y cuentos para la vida<sup>1</sup>

### Objetivo

Fortalecer las capacidades de comunicación oral y escrita de los y las estudiantes, por medio del conocimiento de la tradición de oralitura afrocolombiana.

### Conceptos relacionados

Tradición oral y escrita, cultura afrocolombiana, costumbres ancestrales, valores sociales.

### Percepción y motivación

En este capítulo se han mostrado tres ejemplos de textos propios de la tradición cultural y de la herencia afrocolombiana. A través de los cantos e historias narradas cuyos protagonistas son animales, las comunidades afro reflexionan sobre los elementos más importantes de sus experiencias vitales, transmiten sus conocimientos a las generaciones más jóvenes, sus valores y creencias culturales; en ellos se piensa la naturaleza,

<sup>1</sup> Guía elaborada por Andrés Eduardo González para este cuadernillo. Profesional del equipo CEA, Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones. Secretaría de Educación del Distrito (SED).

las relaciones humanas como el amor, la amistad, la solidaridad; los comportamientos deseables y los que deben ser rechazados. La música, el canto y las fábulas tienen algo en común: un ritmo y un potencial inigualable de recordación, se graban fácilmente en la memoria de quien los escucha o los lee.

La presente guía está dividida en tres actividades que se pueden trabajar por separado. Empero, las tres comparten un mismo propósito: fortalecer las capacidades comunicativas de los y las estudiantes y sus posibilidades de expresión. El trabajo se puede hacer individual o por grupos, de acuerdo con lo que el o la maestra considere más adecuado.

La música, el canto y las fábulas tienen algo en común: un ritmo y un potencial inigualable de recordación.



### Diálogo de saberes

- 1 Bunde: el bunde es un ritmo musical pausado, se canta a dos o varias voces, y es acompañado únicamente por el golpe lento del tambor. Originalmente estos cantos tenían un carácter sagrado, fúnebre y ritual, aunque sus temas, en la actualidad, se han diversificado.

Ahora bien, la actividad consiste en que cada estudiante seleccione un tema que le resulte importante en su experiencia de vida, ya sea sobre el amor, la amistad, la muerte, la familia, sus amigos, la naturaleza (el campo y la ciudad).



- 2 La hiena y la cierva: se propone que los y las estudiantes lean el cuento “La hiena y la cierva”, y lo discutan en grupo a partir de las siguientes preguntas: “¿Qué piensas del comportamiento de cada uno de los personajes de la historia: de la hiena, de la sierva, del león?”, “¿Estás de acuerdo con que el león se comiera a la hiena?”, “¿Estás de acuerdo con que la cierva no haya hecho nada para defenderse?”, “¿Quién es el más débil de los tres?”.

Como se puede ver, el relato habla del abuso de poder por parte de los que se creen más fuertes. Recuerda una situación parecida que hayas visto o vivido en tu vida, y crea un cuento a partir de esta experiencia.

- 3 Tío Conejo. Lee el fragmento de la fábula, “Tío Conejo y el muñeco de cera”. Posteriormente, hagamos una reflexión colectiva en la que se usen las metáforas de la fábula, para mencionar situaciones de la vida escolar que sean equiparables, y permitan identificar las actitudes y conductas que generen problemas de convivencia (egoísmo, abuso de confianza, agresividad) y proponer actitudes asertivas como alternativa para la buena convivencia.

## Transformando realidades

- 1 Bunde. A continuación se presentan siete estrofas de diferentes cantos de la música afro-

pacífica, las cuales corresponden a distintas temáticas. Se proponen que se usen como la guía para componer una canción de cuatro o cinco estrofas. Las composiciones también pueden ser completamente originales, dependiendo de cada estudiante.

- ▽ Estrofa de “El hombre atrevido” (bunde del norte del Cauca)  
Si se quema el monte  
Déjenlo quemar  
Que la misma cepa  
Vuelve a retoñar
- ▽ Estrofa de “Trisagio del niño” (canto del norte del Cauca)  
María lavando  
San José tendiendo  
El niño llorando  
Del sol que está haciendo
- ▽ Estrofa de “Mésalo pa allá” (canto del sur del Valle)  
Ese niño quiere  
que lo arrulle yo  
que lo arrulle su madre  
la que lo parió
- ▽ Estrofa del baile del moño (norte del Cauca)  
Toma señora esta rosa  
Que de mis manos se ofrece  
Quisiera que fuera de oro  
Como usted se la merece.

✔ Baila de la moña (costa Pacífica)

Quitate de mi presencia  
Porque la gente nos ve  
Por bonita yo te quise  
Y por mala te dejé

✔ Bunde (norte del Cauca)

La tierra que saquen  
Echenla hacia atrás  
Con la misma tierra  
Vuélvano a tapar.

✔ Bunde “El ojo bobo” (norte del Cauca)


Comadre Jacinta  
No vuelva a parir  
Que todos sus hijos  
Se le han de morir

(Velasco, s.f.).

2 “La hiena y la sierva”. Lee el cuento que escribiste a tus compañeros y compañeras. El propósito de este ejercicio es hacer evidente en los casos relatados si hubo alguna acción que estuviera dirigida a “proteger al más débil”, asunto a partir del cual estará centrada la presentación.

3 Tío Conejo. Cada estudiante hará una indagación, con el acompañamiento de sus familias textos como refranes, fábulas, historias familiares, canciones, que aporten al aprendizaje

y comprensión de pautas adecuadas para la buena convivencia.

 **Reconstruyendo saberes**

- 1 Bunde: proponemos que las composiciones se den a conocer a los y las compañeras, escoger las mejores y montar una presentación musical con ellas. Para esto, nos podemos apoyar en la o el maestro de música.
- 2 “La hiena y la sierva”. En grupo reflexionen y discutan sobre la siguiente pregunta: En tu colegio, ¿qué puedes hacer para que no se presente ninguna situación de abuso, ya sea entre tus compañeros, o entre los y las estudiantes y los y las maestras?
- 3 “Tío Conejo”. Escribe un final alternativo de la fábula “Tío Conejo y el muñeco de cera”, y léelo a tus compañeros y compañeras.



### 3 Lenguas criollas, variantes dialectales, oralidad y oralitura afrocolombianas



Trabajo de rescate cultural con los hijos de las Mujeres Negras de Bogotá año 1992

El multilingüismo y las formas dialectales presentes en algunas comunidades indígenas y afrocolombianas del país, se han conservado gracias a las distancias geográficas de estos territorios, de

difícil acceso, pero sobre todo gracias a la resistencia de los pobladores de estas comunidades.

En Colombia, si bien no fue posible recomponer las lenguas que trajeron las y los esclavizados, se mantienen dos lenguas con bases africanas: el palenquero y el criollo sanandresano. Así mismo, formas o variantes dialectales se vivencian en las comunidades afrocolombianas del Caribe y en el Pacífico. Son formas dialectales aún presentes que llevan el ritmo a todas las expresiones comunicativas, como lo asevera Diana Picotti (2003) al investigar acerca de ese ritmo presente no únicamente en la música afro, sino ese ritmo que se manifiesta en la poesía, en el canto, en la manera de hablar de las y los afroporteños y de los y las afrodescendientes en todos los lugares donde la diáspora hizo presencia.

### 3.1 La lengua palenquera y el criollo sanandresano

En San Basilio de Palenque existe una lengua propia de origen africano, y también en San Andrés y Providencia la lengua de los raizales permanece vigente. Pero ¿cuánto tiempo han de sobrevivir estas lenguas y sus narrativas? Solo el tiempo lo dirá. Estas son predicciones que no se pueden generalizar. “Si un grupo se siente lo suficientemente seguro de sus valores culturales y tradicionales, es posible que ese grupo cultural logre activar sus emociones y sentimientos para conservar su idioma” (Herzfeld, 2003, p 173). Lo que sí es un hecho, es el sentido de pertenencia y el sabor que entrega la identidad por algo que es único y propio.

Para las y los hablantes de la lengua criolla sanandresana, el calipso y el reggae, junto con la religión bautista, los llenan de un sentido de pertenencia que reafirma su sentido identitario, particularmente diferenciado del resto de las comunidades afrodescendientes del interior. Hay ciertas similitudes eso sí, en lo que toca a la oralidad.

Las narrativas ancestrales donde una arañita a la que ellos llaman “Miss Nancy” o “Anancy”, tiene una estrecha relación con “Ananse”, la misma arañita traída por los afrodescendientes del Pacífico. Ese pequeño ser que además de entregarles la sabiduría, los hizo reflexionar, para mantenerlos

unidos y juntar fuerzas ante la adversidad del destierro.

En la comunidad actual de San Basilio de Palenque, directa descendiente de guerreros de los palenques coloniales, el lenguaje criollo ha sido un elemento que ha sustentado la solidaridad de la comunidad. Pero las clases dominantes de la región se han ensañado en ella. La estrategia ha sido la discriminación lingüística racial en el ámbito de las relaciones sociales diarias en ciudades y poblados vecinos.

Remitiéndose al desprecio por estas lenguas propias de los pueblos afrocolombianos, a la inequidad con que la academia ha desconocido estos aportes, al desprecio con el que la sociedad colombiana y particularmente la sociedad cartagenera trataron la lengua de los palenqueros y a la invisibilización de estos saberes en los currículos y planes de estudio escolares, la historiadora Nina S. de Freidemann (1987) plantea que el palenquero es la lengua hablada en San Basilio de Palenque; es la única de base léxica africana que aún existe. La comunidad trabaja por la recuperación de la lengua vernácula, ya que el castellano hablado en Colombia la pone en situación de extinción por la presión sociocultural ejercida desde Cartagena al considerarla como “un español mal hablado” (De Freidemann, 1987, p. 43).





Por otro lado, el isleño habla el *creole*, la lengua criolla con sus pares y el español lo utiliza específicamente para defenderse comercialmente. Aunque desde el interior del país se ha querido imponer el idioma español como medio de educación formal desde 1926, en la actualidad continúan coexistiendo las tres lenguas en la isla.

Los miembros de más edad en la comunidad hablan inglés en situaciones formales. Los miembros jóvenes de la comunidad usan generalmente el criollo en conversaciones familiares y demás contextos informales, el inglés en situaciones formales ya mencionadas y el español para el trato comercial con colombianos continentales así como para la comunicación en las áreas de la administración pública y la escuela.

En las últimas décadas, el movimiento AMENSD, lucha por conseguir que de nuevo el territorio raizal pertenezca a los raizales.

La lucha por el afianzamiento de la identidad del sanandresano, teniendo como eje el idioma criollo, es una lucha que se empieza a dar pero que se complica más aún con la irrupción del idioma español en el panorama lingüístico de la isla. La lengua criolla tradicionalmente estigmatizada permanece vigente en los círculos privados e íntimos isleños y a fuerza de entereza, se manifiesta en las instituciones educativas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Para esto, la formación de los pequeños se inicia desde el hogar en lengua *creole* y esta formación

se continúa en el preescolar y hasta el segundo grado, donde solamente se les instruye y se les forma en la lengua criolla, en la cosmovisión propia y la cultura de los isleños. Esta es una lengua que se comparte en el Caribe, por ejemplo en Guyana, y es hablada también en algunos países de África.

La lengua criolla, a pesar de ser la más hablada y la más "íntima", además de construir la más autóctona expresión cultural, ha sido tradicionalmente estigmatizada, despreciada, como una forma degenerada del "apreciado inglés británico", que hablaban los amos.

Los isleños han tenido que sufrir toda clase de discriminación, por el menosprecio que se ha tenido hacia su cultura, desde el interior del país. Antes de 1821, las cosas eran muy distintas. La educación se hacía y se iniciaba en el hogar, instruyendo a los niños en su cultura y por tanto los profesores eran de la comunidad.

Con la llegada de los capuchinos para dirigir la educación en las islas, las cosas cambiaron y los niños y las niñas comenzaron a estudiar en un idioma que no entendían. Era una educación que no les hablaba de su cultura, ni en su lengua *creole*. Se inicia una educación en español, desconociendo su lengua criolla y se impone la religión católica, ante su religión bautista. Por otra parte, las mejores tierras de la isla, dedicadas para sepultar a sus muertos, fueron invadidas y hoy están los grandes hoteles, donde ningún raizal aparece como propietario.



En las últimas décadas, el movimiento de auto-determinación Archipelago Movement for Ethnic Native Self-determination (AMENS), integrado por líderes y lideresas raizales, lucha por conseguir que de nuevo el territorio raizal pertenezca a los raizales, pues paradójicamente, ellos son minoría en su tierra. El derecho a la autodeterminación es el reclamo que hoy le hacen los raizales al Estado colombiano.



## Anancy enseña a Tío Tigre la Honestidad

### Narrativa de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

Érase una vez cuando el tiempo era tiempo, hermano Tigre y Anancy reafirmaron su amistad y se pusieron de acuerdo en fabricar una nasa para pescar.

Permítame contar cómo era esa forma de pescar: se llevaba la nasa a la orilla del mar a las cinco de la tarde y por la madrugada se sacaba del mar y sacaban los peces atrapados la noche anterior.

Así que un buen día Tigre tuvo un pensamiento diabólico y dijo:

–Si yo fuera más temprano y sacara la mayoría de los peces, y luego, al amanecer, acompañara a Nancy, le tocará repartir el sobrante entre los dos. Así yo siempre conseguiría más que él, mucho más.

–Sí, señor.

Y dicho y hecho, realizó su plan.

Al día siguiente llegaron a sacar la nasa y la encontraron casi vacía y así sucedió durante un largo periodo. Así que Anancy pensó y dijo:

–Pero, ¿qué está pasando?; estamos en buena luna, la corriente nos favorece, cómo es posible que no estemos atrapando nada de peces. Lo comentaré a mi amigo del alma a ver si él piensa igual.

Al día siguiente la pesca disminuyó aún más y le dijo Anancy al hermano Tigre:

–Tigre, ¿tú no te das cuenta de que últimamente no estamos atrapando nada?

Y Tigre muy enojado contestó

–¿Y yo qué culpa tengo de la situación?

Entonces, Nancy pensó para sí: “Algo raro está pasando”, y dijo: “Yo mañana muy de madrugada vendré a verificar por mi propia cuenta, Tigre se ve muy sospechoso”. Así que muy de madrugada se despertó, se escondió entre los matorrales y vio cómo Tigre llegaba con una antorcha en la mano y con un balde, remangó los pantalones y salió al agua; entró la nasa, sacó el balde lleno de pescado y luego echó la nasa de vuelta al mar, y empezó a quitarles las escamas a los pececillos. Fue en esos momentos cuando salió Anancy de entre los matorrales y le dijo:

–¿Tigre, con que de estas tenemos? Eso no se hace a un amigo.

Y le dijo Tigre:

–No lo tomes a mal, yo pensé: “Madrugo, saco los peces y los llevo a Nancy para darle la gran sorpresa de que hoy sí está llena la nasa.

–Tigre, cállate –dijo Nancy–. Más bien tómalos tú y la próxima vez que tengas un amigo trata de ser más honesto y honrado de lo que fuiste conmigo.





## Guía de trabajo Colombia: un país diverso<sup>2</sup>

### Objetivo

Reconocer los aportes culturales de las comunidades raizales y palenqueras que habitan en el territorio nacional.

### Percepción y motivación

El trabajo que proponemos a continuación busca que los y las estudiantes exploren y profundicen en alguno de los aspectos históricos y culturales de las comunidades afrodescendientes que habitan en las Islas del archipiélago de San Andrés y en San Basilio de Palenque.

¿Qué sabes de las comunidades que viven en estos lugares, de su lengua, de su música, de su literatura, de su religión?

Las y los docentes pueden buscar material de apoyo audiovisual en los que se muestren ejemplos de música o danzas de los territorios elegidos para presentárselos a sus estudiantes.

<sup>2</sup> Guía elaborada por Andrés Eduardo González para este cuadernillo. Profesional del equipo CEA, Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones. Secretaría de Educación del Distrito (SED).



### Pensarse-pensarnos

Hacer una reflexión colectiva o por grupos de estudiantes, en la que se exploren sus percepciones sobre el material presentado: ¿Cuáles son las características de la música o danzas presentadas? ¿Qué sensaciones o sentimientos les producen? ¿Cuáles son los instrumentos y danzas que identifican y cómo los llaman?



### Diálogo de saberes

En este momento se comparten las respuestas construidas colectivamente por las y los estudiantes. Luego, el o la docente amplía la información precisando aspectos como el nombre de los ritmos musicales, los instrumentos que se usan, las características de las danzas, etc., además de otros aspectos como la ubicación geográfica de los territorios y sus características ambientales, sociales e histórico-culturales. Entre los temas que se pueden trabajar proponemos los siguientes:

- ✔ Los idiomas propios: el *creole* y la lengua palenquera.
- ✔ La historia de la colonización del archipiélago de San Andrés.
- ✔ La historia de la fundación de San Basilio de Palenque.



## Transformando realidades

Por grupos, hacer un trabajo de indagación y consulta en la que se busque información sobre los aportes de estos pueblos en los campos de la literatura, la música, la política o las características propias de su religión o creencias. A partir de esta búsqueda preparar con creatividad lo encontrado, por ejemplo, por medio de una muestra artística, una presentación audiovisual, una representación teatral, etc.

## Reconstruyendo saberes

Hacer la presentación de la propuesta ante los demás compañeros, y si es posible, ante la comunidad educativa, con el propósito de visibilizar, promover y reflexionar sobre la importancia sobre la difusión y promoción del patrimonio cultural heredado de los pueblos afrocolombianos.

## 3.2 Oralidad, oralitura y variantes dialectales afrocolombianas

El término *variante* es una forma neutral de referirse en este caso a las diferencias lingüísticas entre los hablantes de una misma lengua. Las variedades lingüísticas son distintas formas que adquiere una misma lengua según el lugar en el que vive el hablante (esta variedad se denomina

*dialecto*), a su edad (esta variedad se llama *cronolecto*) y a su grupo social donde también influye el nivel de educación (*sociolecto*).

Las diferencias pueden estar relacionadas con el vocabulario, la entonación, la pronunciación o la confección de expresiones, y en general se manifiestan más claramente en la oralidad que en la escritura. “De esta forma, cuando escuchamos hablar a alguien, podremos suponer en qué región reside (si en la zona metropolitana o la zona rural, por ejemplo), de qué grupo etario pertenece (es niño o niña, un adolescente, un adulto, un adulto mayor) y qué nivel educativo tiene”<sup>3</sup>.

Las maneras de hablar o de comunicarse en las diversas regiones del país conservan vocablos que persisten en el tiempo y que son utilizados por pobladores de regiones alejadas y especialmente por personas de origen campesino. Los conservan habitantes de las montañas andinas, de los valles interandinos, pobladores rurales de las sabanas y costas de nuestro país, acudiendo a variantes dialectales que son causa de burla y menosprecio en la mayoría de los casos. Las variantes dialectales de origen africano están presentes en el Caribe colombiano, también en el Pacífico colombiano y en los valles interandinos afropoblados.

Se resalta la importancia de los ancianos, sabios y decimeros en los procesos actuales de reconstrucción de memoria colectiva en el Pacífico y cómo sus narrativas revelan un sentido de lugar que habla de

<sup>3</sup> [www.eswikipedia.org](http://www.eswikipedia.org)



patrones históricos, de asentamientos, migraciones y de viajes reales e imaginarios.

Los cantos de los bogas del río Magdalena, así como los cantos de zafra y de vaquería de los campesinos de Bolívar y Córdoba, son elaborados a partir de la cotidianidad de personas humildes de la zona ribereña del Magdalena. De igual manera los cantos de los bogas del Atrato o del San Juan tienen el mismo sentimiento estético costumbrista. Aunque con un sentir espiritual, los alabaos, los arrullos, las décimas de la región del Pacífico no son los primeros simples relatos cantados o simples relatos, sino que encierran toda una manifestación del mundo de carácter simbólico de estas comunidades.

Arnoldo Palacios (1949), autor de *Las estrellas son negras*, nacido en Cértegui (Chocó), al referirse a esta particular manera de hablar, en un conversatorio en la tarde del 25 de octubre de 2010, en la Alianza Colombo Francesa de Bogotá, se expresaba así acerca del tema:

El español chocoano, o *chocoñol*, tiene mucho de la manera de hablar heredado de los amos españoles. Al llamar a los demás con el apelativo “vos”; ellos, los negros nacidos en la esclavitud, estaban utilizando el mismo “vos” que es una abreviación del “vosotros” utilizado en el idioma español de los nacidos en España. La manera de hablar del chocoano o de cualquier negro que no ha salido de su región, no debe ser motivo de burla. [agregaba el escritor y proseguía]: Ellos heredaron una manera de hablar heredada de sus antecesores.

Estos antecesores se acomodaron al idioma español, como se acomoda un hablante anglosajón o cualquier extranjero, ante una nueva lengua.

El mismo Palacios lo plasma también en “Buscando mi madre de dios” (2009).

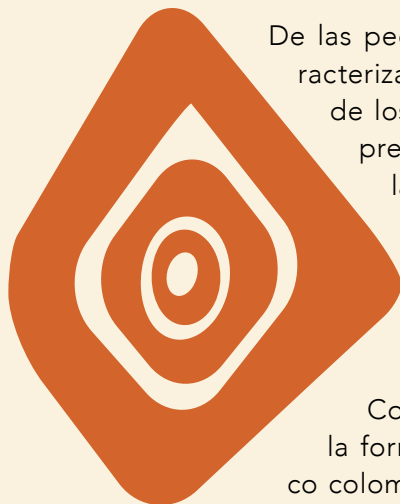
En este mismo sentido Dinah Orozco cita al autor Akmajian y escribe:

En términos lingüísticos ningún dialecto de una lengua es más correcto, mejor o más lógico que cualquier otro dialecto de la misma. Todos los dialectos son formas igualmente eficaces de una lengua en el sentido de que cualquier idea que se exprese en uno de ellos podrá expresarse con la misma facilidad en el otro. La idea de que el inglés estándar o una determinada realización del castellano, sean las formas correctas de sus respectivas lenguas, es una actitud social más precisamente un prejuicio lingüístico, que es tan irracional como los prejuicios sociales contra la raza o el sexo. (Akmajian, 1984, p. 22, citado por Orozco, 2010).

Ninguna lengua tiene un monopolio de lo universal o de la modernidad. Todas son iguales en dignidad. Su preservación, su valoración, el diálogo de las culturas, enriquece el patrimonio de la humanidad. Toda política lingüística debe basarse en un amplio consenso popular y desterrar de la mente la noción misma de la lengua dominante o dominada.

Las maneras de hablar o de comunicarse en las diversas regiones del país conservan vocablos que persisten en el tiempo.

A todo esto se encuentra una explicación en la investigación de Dina Orozco (2010), quien, aunque no se refiere específicamente a los pobladores del Pacífico, las similitudes culturales de los habitantes de las riveras de los ríos del Pacífico su carácter *anfíbio*, como *anfíbios* son los pobladores de la isla de Mompox. Las peculiaridades lingüísticas, en alto grado similares entre los bogas de la isla de Mompox y los bogas del Pacífico, ameritan muchas de las argumentaciones de la lingüista. Ella manifiesta:



De las peculiaridades lingüísticas que caracterizan el habla de los personajes de los *Cantos populares de mi tierra* presentan, en términos generales, las características entonatorias, morfológicas y fonéticas de los estratos populares del dialecto de la región Caribe denominado *costeño*, español costeño del litoral Caribe de Colombia. Algo similar sucede con la forma de comunicarse en el Pacífico colombiano. La lingüista Dina Orozco (2010) lo explica así a continuación (p. 10):

- ▽ Supresión de alveolar fricativa sorda (s) final de sílaba: otro = otros; lo = los
- ▽ Aspiración del mismo fonema (s): ejtá= está; bajta = basta
- ▽ Debilitamiento y desaparición del fonema (d) intervocálico: conocía= conocida;

- ▽ Supresión de los fonemas alveolar vibrante simple (r) y dental oclusivo sonora (d): má = mar; noverá = novedad.
- ▽ Pérdida de fonema alveolar nasal sonoro (n): Fracisco = Francisco;
- ▽ Cambio del fonema alveolar vibrante simple (r) por velar oclusivo sordo (k): ciecta = cierta; pecdí = perdí.
- ▽ Permutación sonora por asimilación: malificio = malefico.
- ▽ Apócope: pa' = para;
- ▽ Metátesis: probe = pobre; trigues = tigres.
- ▽ Contracción por pérdida de sonidos inicial y final de palabra: ponde = por donde.
- ▽ Sinalefas: por pérdida de (d) y cerramiento de (o): sapo e=sapo de; granito e=granito de.
- ▽ Sonorización de h: como velar fricativa: güevo=huévo, jocico=hocico (velar fricativa sorda=ha aspirada=);
- ▽ Pronunciación velar fricativa sorda del grupo consonántico ns: cojtante=constante, entre otros.

Lo importante aquí es que las narrativas afrocolombinas son una muestra del sentimiento por su entorno y todo lo que él encierra. Lo que verdaderamente vale es que las décimas, coplas, cantos, cuentos, relatos, encierran el sentir de la memoria individual y colectiva de las comunidades. Esta oralidad los ha llenado de cohesión. Es el mecanismo utilizado para aplicar sus patrones morales, con los que han formado y con los que continúan formando a su descendencia.

Tomamos como ejemplo, los poemas de Candelario Obeso, “El canto del montarás”, y de Miguel A. Caicedo Mena, un fragmento del “El gran insulto”, donde aparecen muchas variantes dialectales, utilizadas por los pobladores del Caribe y del Pacífico respectivamente.

### El canto del montaraz

Eta vira solitaria que aquí llevo,  
Con mi hembra, con mi hijo y mis perros,  
No la cambio por la vira re los pueblos...  
No me falta, ni tabaco, ni alimento;  
re mis parmas eje vino. má’ que gueno,  
l el guarapo de mis parmas ¡etupendo!  
¡Aquí naiden me aturuga etupendo!

la tropa comisaria vive lejos;  
Re moquitos y culebras nara temo;  
Pa los trigues, ta’ mi troja cuando ruecno.  
Los animales tienen todo su remedio;  
Si no hay contra conocía pa’ er gobecno  
Con que, asina yo no cambio lo que tengo  
Poc las cosas que otros tienen en los pueblos.

(Candelario Obeso, 2005)

Este poema de Candelario Obeso, “El canto del montaraz”, es quizá en donde se expresa más su actitud de clase y no solamente su ideología étnica; ahí se demuestra dónde está su corazón: en su propia gente de los pueblos y veredas del río Magdalena, del Sinú, del San Jorge, Cauca, Atrato, San Juan de las ciénagas y caños.



Miguel A. Caicedo Mena presenta personajes típicos y pintorescos donde emplea formas dialectales que aún se escuchan en el Chocó, su región. Mena, poeta costumbrista, es fiel representante de la narrativa oral de su tierra, guardada en forma escrita.

### El gran insulto

A ver muy severo dijo el inspector  
¿Cómo fue la riña? Explique señor  
Oiga yo le digo  
Qué fue que pasó...

Yo estaba tranquilo, cuando él me llamó  
Y sin más ni menos  
Y sin son ni ton

Me trato e' maluco y de conversón  
Me dijo que yo era dizque cutrucero  
Me escupió la cara, me piso el sombrero  
Me cogió del hombro y me zamarió  
Y enseguidamente volvió y me soltó!

Yo que no quería ponerme a peliar  
Prendí mi tabaco y me puse a fumar.

Entonces se puso a hablar de mi padre  
Y pa' más decirle me rayó la madre,

Me trato e' cochino y escapiligiao  
De un aguallevame y de un arrastrao;  
Que yo dizque no era sino un aguanoso  
Pero que tenía las manos de oso.

Que ñanguita véame a mi  
Con es cuerpoté como un manatí.  
Y que barulaque y también maqueta  
Que yo no servía pa' taco escopeta.

Yo sin contestarle y por no seguir  
Me saque el tabaco pa' podé escupí (...)

Pero cuando vino a decirme individuo  
Sinseguidamente no más me santiguo  
Y en la mera trompa le di su guantón.  
Con esa palabra yo si que me enciendo,  
Y es que de la rabia mire como estoy  
Si vuelve y me dice yo vuelvo y le doy

Y es que si algún día  
Me lo hallo puái y esa misma  
cosa me vuelve a decí...  
Allí se lo mando en su parihuela  
Calladito la boca  
Con sus cuatro vela  
Con el cuerpo tieso  
Muertecito ahí.

(Fragmento de una grabación a viva voz del autor)  
Miguel A. Caicedo Mena

Finalmente, es conveniente resaltar que todas las culturas tienen su lenguaje, sus actores, y por supuesto, toda cultura tiene sus relatos, sus formas de narrar sus experiencias. La cultura afrocolombiana no es la excepción, ella también tiene sus códigos que pueden ser leídos e interpretados. Esta cultura tachada de *ágrafa*, en una mirada reduccionista de lo que es la escritura, se ha perpetuado con el paso del tiempo a pesar de esto, se ha inmortalizado y cumple con éxito su tarea de entregar conocimientos.

La narrativa afrocolombiana como todas las narrativas conlleva a la representación de actores situados en un contexto. En este caso es el Pacífico, o el

Caribe o los demás lugares afropoblados en los valles interandinos. El lenguaje y el territorio se complementan en esta cultura de una manera natural.

Por otro lado al estudiar las raíces africanas de las variantes dialectales en el Pacífico colombiano, es muy difícil decir cuál es el aporte africano a la cultura de este litoral, pues hasta ahora no hay un estudio concreto que pueda dar luces claras a este respecto.

Maximiliano Caicedo y Esperanza Puertas (1996), recogen algunas investigaciones sobre el tema y nos presentan algunas características de la forma de hablar de los habitantes de esta región:

Por ejemplo, el costeño campesino, pronuncia, al comienzo de la palabra, la *c* como si fuera una *k*; este rasgo se detecta fácilmente en zonas urbanas lacustres y rurales, y se dice que su origen es africano.

Otra característica muy común a lo largo de la costa Pacífica, y que se le atribuye a la influencia africana, es la noble negación o doble adverbio enfático: “Usted no lo dijo, no”, “Eso ya se lo dije, ya”.

“La palabra *chula*, muy utilizada en esta región, es para designar una especie de rana. Según investigaciones en la zona, este término tiene su origen en una lengua del Congo. De igual manera se encuentran palabras como *candongá*, *burundanga*, *susunga* (colador hecho de calabazo), *guango* (cantidad, grupo de algo), *cagüinga* (cuchara grande hecha de madera), *ñanguita* (forma de amenaza),

*cháí* (maloliente), *choh* (muletilla), *ñapa* y *píte*, todas ellas con un posible origen africano.

Otros aspectos lingüísticos que, se discute, pueden tener origen africano es la alteración en la pronunciación de las letras *d* y *r*. Por eso es muy común oír expresiones como *cansaro*, *cuñara*, *pí-cado* o *se mudió*<sup>4</sup>.

## Guía de trabajo

### ¿Por qué hablamos así?<sup>5</sup>



#### Objetivo

Sensibilizar a los y las estudiantes en las formas de discriminación y de violencia simbólica que se generan por los diversos usos del lenguaje: dialectos, acentos o expresiones idiomáticas.

#### Conceptos relacionados

Discriminación, violencia simbólica, usos del lenguaje, dialectos, identidad, respeto.

<sup>4</sup> [Spanishworldinstiti.blogspot.com/2011\\_04\\_01\\_archivo.html](http://Spanishworldinstiti.blogspot.com/2011_04_01_archivo.html)

<sup>5</sup> Guía elaborada por Andrés Eduardo González para este cuadernillo. Profesional del equipo CEA, Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones. Secretaría de Educación del Distrito (SED).





## Percepción y motivación

El lenguaje, además de comunicar ideas y conceptos a través de las palabras, expresa lo que cada una de las personas es, en tanto miembro de una familia, de una comunidad, de una tradición; expresa nuestras raíces culturales. En una comunidad lingüística –los hablantes de una misma lengua– existen sutiles diferencias en los gestos, la entonación, el acento, el uso de ciertas palabras que se vuelven tópicas en el discurso personal, la construcción de las frases que hacen que nos diferenciamos unos de otros. Pero estas diferencias hablan más de nuestras pertenencias a grupos específicos, esto es, la pertenencia a una comunidad de habla, que de nuestra manera particular de usar el lenguaje. Cada uno de nosotros identificamos las formas idiosincráticas de manera inmediata cuando hablamos con las otras personas, y más cuando esa persona proviene de una región diferente a la nuestra. A esto se le llama *dialecto*. Algunas veces nos gustan y nos parecen atractivas, otras veces las rechazamos, nos producen risa e, incluso, las usamos para burlarnos de nuestros compañeros y compañeras.

Alguna vez un amigo de Bucaramanga contaba que cuando vino a estudiar a Bogotá, sus compañeros imitaban su acento cuando él hablaba; ese acento y esa manera de hablar que reconocemos como *golpiao*, que usa expresiones como “ole

mano” o “no sea boleta”. Él, poco a poco, dejó de usar esas expresiones y “perdió” el acento, terminó hablando como los “rolos”.



## Pensarse-pensarnos

¿Has escuchado alguna vez hablar a un(a) español(a), a un(a) mexicano(a), a un(a) peruano(a), a un(a) ecuatoriano(a), a un(a) argentino(a), a un(a) venezolano(a)? Trata de describir cada uno de los acentos. Cuando los escuchas qué emociones te evocan (alegría, enfado, tranquilidad, etc.). ¿Qué expresiones son diferentes y cuáles son los significados posibles? Por ejemplo, ¿qué significa “chavo” para los mexicanos?

(El o la docente discutirá con sus estudiantes las razones culturales de por qué nos gustan más unos acentos que otros. Para este ejercicio se escucharán audios en los que hablen las personas de los países mencionados. Se recomienda escuchar la canción “Qué difícil es hablar el español” del grupo colombiano Inténtalo Carito, que se puede encontrar en la siguiente dirección electrónica: <https://www.youtube.com/watch?v=Xyp7xt-ygy0> ).

¿Has escuchado el acento paisa, costeño, santandereano, pastuso, chocoano, llanero? ¿Crees que tienes acento? Trata de describir cada uno de los acentos. Cuando los escuchas, ¿qué emociones te evocan (alegría, enfado, tranquilidad, etc.)? ¿Qué expresiones son diferentes y cuáles son los significados posibles?

En una comunidad lingüística existen sutiles diferencias en los gestos, la entonación, el acento, el uso de ciertas palabras que se vuelven tópicas.

(Para este ejercicio se escucharán audios en los que se muestren ejemplos de la diversidad de acentos que existen en nuestro país. El o la docente guiará una discusión en la que se hagan evidentes los elementos culturales de discriminación que están asociados a las distintas regiones, dependiendo de los acentos, por ejemplo, los que más gustan y los que menos están relacionados con la discriminación histórica y el racismo que se ha ejercido en las comunidades afrocolombianas e indígenas).

### Diálogo de saberes

¿Cuántos acentos diferentes puedes identificar en tu salón de clase? ¿Cuáles son las palabras que más usan tus compañeros y compañeras?

(Reúnete con algunos de tus compañeros(as) de clase y escribe las palabras que más los pueden identificar, y socializa los resultados).

¿Alguna vez te has burlado de la manera en que habla alguno de tus compañeros, alguna vez se han burlado de tu forma de hablar?

(En los mismos grupos, traten de recordar situaciones que se relacionen con las anteriores preguntas, y reflexionen sobre las razones por las cuales las personas se burlan o les causa risa, y sobre los sentimientos y consecuencias que esta forma de tratar a nuestros pares produce, y expongan los resultados en clase).

### Transformando realidades

En grupo, escriban un diálogo que tenga como tema central la discriminación o el uso de la violencia simbólica contra una persona por su modo de hablar, y usen frases, expresiones, palabras que sean típicas del habla cotidiana, de su región, de sus familias o de sus grupos de amigos, en los que se vea claramente las diferencias dialectales. Representéntenlo en clase.

### Reconstruyendo saberes

Reflexiona y discute con tus compañeros y compañeras sobre la relación que establecemos entre los acentos y el *hablar mal*. Finalmente, responde la siguiente pregunta: ¿Crees que los diferentes dialectos enriquecen el lenguaje? Recuerda que los dialectos se caracterizan por la entonación en la pronunciación de las palabras, por el uso de una sintaxis (construcción de las frases) particular, la atribución de distintos significados a una palabra, la repetición de ciertas expresiones, palabras o frases.

Para finalizar, busca ejemplos en las distintas tradiciones literarias (poemas, cantos, cuentos, novelas) donde se muestre la diversidad lingüística de las comunidades negras, raizales y palenqueras.

## 4 Literatura afrocolombiana



Aunque poco conocida, existe una literatura afrocolombiana, rica, variada y de alto nivel. Son muchos los escritores afrodescendientes, quienes de formas diversas han hecho grandes aportes a su consolidación.

Así, el Ministerio de Cultura de Colombia, liderado por la exministra Paula Marcela Moreno Zapata, en el año 2010, se dio a la tarea de recoger en una valiosa producción, donde se recopilaron y seleccionaron las obras de 17 escritores afrocolombianos, para ponerlos al servicio de la educación nacional. La exministra Paula Marcela en uno de los apartes, escribe:

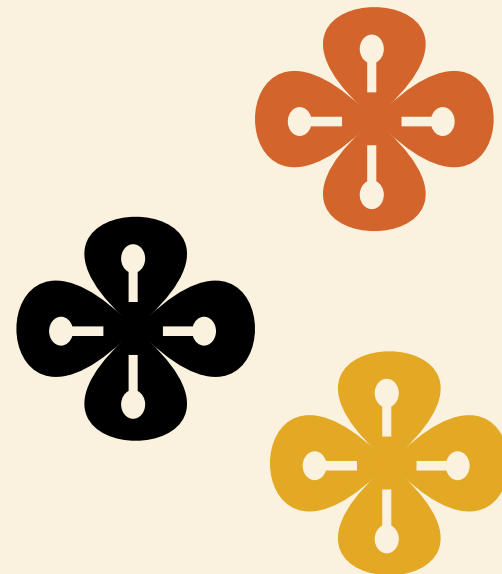
La literatura, como todas las manifestaciones artísticas y culturales, es un acto vivo que se construye a lo largo y ancho del territorio y que está en constante transformación y crecimiento. Es una selección donde se suman muchos esfuerzos, así como el trabajo riguroso de un comité asesor

y de un comité editorial, que con una clara intención de diálogo, abren un espacio para acceder a la mirada de un pueblo que ha sido fundamental en la construcción del país, pero que no ha dado con los espacios para participar de los procesos que permiten un acercamiento a nuestras raíces y a nuestra identidad nacional. (Ministerio de Cultura de Colombia, 2010, p. 12).

## Catálogo Biblioteca de Literatura Afrocolombiana

- Tomo I. *La bruja de las minas*. Gregorio Sánchez Gómez.
- Tomo II. *Las estrellas son negras*. Arnoldo Palacios.
- Tomo III. *Changó, el Gran Putas*. Manuel Zapata Olivella.
- Tomo IV. *No Give up Man, No te Rindas*. Hazel Robinson Abrahams.
- Tomo V. *Vivan los compañeros. Cuentos completos*. Carlos Arturo Truque.
- Tomo VI. *Cuentos escogidos 1964-2006*. Óscar Collazos.
- Tomo VII. *Sobre nupcias y ausencias. Cuentos completos*. Lenito Robinson-Bent.
- Tomo VIII. *Cuentos para dormir a Isabela*. Tradición Oral Afropacífica Colombiana.
- Tomo IX. *Cantos populares de mi tierra. Secundino el zapatero*. Candelario Obeso.

- Tomo X. *Tambores en la noche*. Jorge Artel.
- Tomo XI. *Evangelios del hombre y del paisaje. Humano litoral*. Helcias Martán Góngora.
- Tomo XII. *Antología íntima*. Hugo Salazar Valdez.
- Tomo XIII. *Obra poética Pedro Blas Julio Romero*.
- Tomo XIV. *Obra poética. Cimarrón en la lluvia*. Alfredo Vanín.
- Tomo XV. *Obra poética. Rómulo Bustos Aguirre*.
- Tomo XVI. *Antología de mujeres poetas afrocolombianas*.
- Tomo XVII. *Ensayos escogidos*. Rogerio Velázquez Murillo.
- Tomo XVIII. *Por los senderos de los ancestros*. Manuel Zapata Olivella.



# Bibliografía



- Arocha, Jaime. et al. (1998). *Geografía Humana de Colombia. Los Afrocolombianos*. Tomo VI. 1a. ed. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Caicedo, M.A. *El Gran Insulto. Afrochocoano*. htmlblogspot.com/2007/09
- Caicedo M. y Puertas, E. (1996). *Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura*. Cali: Gobernación del Valle del Cauca.
- De Freidemann, N.S. (1987). *Ma' Ngombe. Guerreros y ganaderos en Palenque*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- De Freidemann, N.S. (1997). De la tradición oral a la etnoliteratura. *Revista América Negra*, 13, 19-27.
- De Freidemann, N.S. (2009). *Cronista de disidencias y resistencias*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Díaz, R. (2003). Matrices coloniales y diásporas africanas: hacia una investigación de las culturas negra y mulata en la Nueva Granada. *Revista Memoria y Sociedad* 7 (15), 219-228.
- Herzfeld, A. (2003). El multilingüismo y la identidad de los afro-limonenses de Costa Rica. *Revista Memoria y Sociedad* 7(15), 165-175.
- Herrera, M.; Pinilla, A. y Suaza, L.M. (2003). *La identidad nacional en los textos escolares de Ciencias Sociales Colombia 1900-1950*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ministerio de Cultura de Colombia (2010). Manual introductorio y guía de animación a la lectura. Biblioteca de Literatura Afrocolombiana. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2001). Serie Lineamientos Curriculares. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2010). *Colombia Afrodescendiente. Lineamientos Curriculares de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos*. Bogotá.
- Mosquera, Juan deDios. (2007). *Racismo y discriminación*. Bogotá Sigma Editores
- Obeso, C. (2005). *Cantos populares de mi tierra*. Bogotá: Alcaldía Mayor; Instituto Distrital de Cultura y Turismo- Observatorio de Cultura Urbana. Fundación Cultural y Ambiental Candelario Obeso.
- Oeslender, U. (2003). Discursos ocultos de resistencia; Tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa Pacífica. Bogotá: *Revista Colombiana de Antropología* 39, 203-235.
- Olarte R., O. (1.997). *Prisioneros del Ritmo del Mar. Estudios afrocolombianos*. Cali Colombia: Editorial Mi propio bolsillo.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) (2012). *Infancias afrodescendientes: una mirada pedagógica y cultural*. Bogotá: Apidama Ediciones Ltda.
- Orozco, D. (2010). *Memoria, oralidad y reafirmación identitaria afrocaribeña en la poesía de Candelario Obeso*. Barranquilla.
- Palacios Arnoldo. (Primera edición 1.949). *Las estrellas son negras*. Impreso en Colombia: 2.010 Edición auspiciada por el Ministerio de Cultura. Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.
- Palacios, A. (2009). Buscando mi madredeidos. *Gaceta*, 920, 6-8.
- Palacios Arnoldo. (Primera edición 1.989). *Buscando mi madredeidos*. Cali Valle: 2010 Edición auspiciada por el Ministerio de Cultura. Impreso en la Unidad de Artes Gráficas de Humanidades de la Universidad del Valle.
- Picotti V., D.C. (2003). Algunas consideraciones acerca de la narrativa rítmica negro africana. *Revista Memoria y Sociedad* 7(15), 133-143.
- Tafur, J. (1994). *El protagonista en la narrativa Popular. Los orígenes africanos de Tío Conejo*. Colección de autores vallecaucanos. Cali: Gobernación del Valle del Cauca, Gerencia para el Desarrollo Cultural.
- Vallés, L. (2004). *Relatos de la Costa de los Esclavos*. Cali: Universidad del Valle.
- Velasco D., C.A. (s.f). *Las Cantoras de la Región Norte del Cauca y sur del Valle*. Recuperado de: <http://cununo.univalle.edu.co/articulos/articulocarlosalbertovelasco.pdf>
- Walsh, Catherine. (2005). *Pensamiento crítico y matriz de colonial. Reflexiones latinoamericanas*. 1a. ed. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya- Yala.
- Zavala, S. (2006). *Filosofía de la conquista*. México: Editorial Tierra Firme.







Este cuaderno aporta contenidos y actividades selectas, como una motivación o pretexto para que las y los docentes bogotanos inicien el camino de los estudios afrocolombianos y contribuyan a que estos saberes formen parte del acervo de conocimientos de las escuelas.

Se contribuye así en la transmisión de contenidos relevantes en relación con estudios lingüísticos, con multilingüismo, variantes dialectales, oralidad y oralitura, y se destaca su importancia en la comprensión de las culturas e identidades afrocolombianas, con la seria intención de apoyar la construcción de una sociedad intercultural.

